

Cinco cartas inéditas de Guillermo de Humboldt

por J. GARATE

*A D. José María de Murga y Arana,
señor de Torre Bidarte en Xemein.*

Van alcanzando ya un volumen considerable las notas que voy agrupando acerca de Guillermo de Humboldt en su aspecto vascológico, aparte y después de lo publicado en mi «Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia» que con admirable comprensión de la crucial importancia de dicho personaje para nuestros estudios, ha editado la Junta de Cultura Vasca de la Diputación de Vizcaya.

Me parece que en vez de retenerlas todas para la publicación de otro libro, convendrá el publicar algo de lo más destacado de mis hallazgos tanto porque hay bastantes personas a quienes interesa el asunto como porque ello incitará para seguir buscando huellas humboldtianas a los lectores.

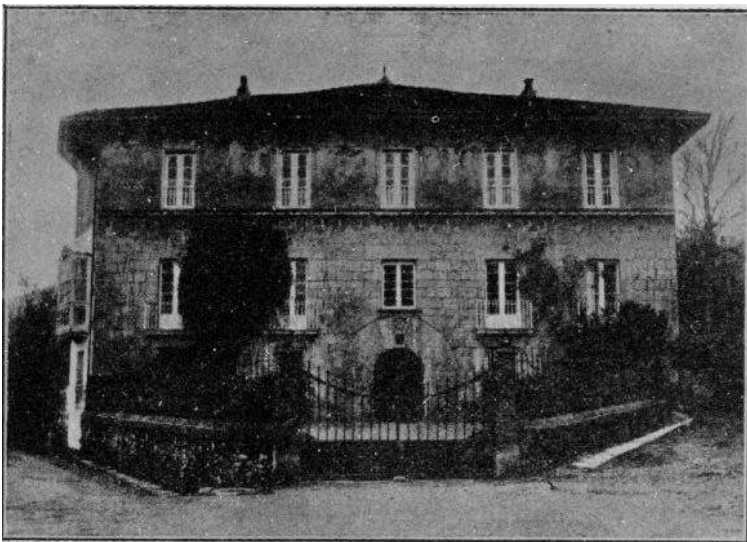
Además hemos sido inducidos a ello por una carta del Herausgeber alemán de los Gesammelte Schriften de Guillermo de Humboldt, el profesor de Jena, Herr Albert Leitzmann quien nos dice «Sie haben sich durch den Abdruck der drei bisher ungedruckten Aufsätze ein grosses Verdienst erworben».

De la misma manera como se encuentran el Diario del viaje español en Tegel, el Diario del Viaje Vasco y «Los Vascos» en el castillo silesiano de Guentersdorf y Cantábrica, el Anuncio y los tres trabajos filológicos (que yo publiqué por vez primera) en Berlín, así el cuidado y valioso archivo de los Murga en Xemein, cerca de la villa vizcaína de Marquina, ha contenido hasta ahora —sin que nadie

lo supiera fuera del mismo— cuatro cartas de Guillermo de Humboldt.

Es el único hasta ahora que en el País Vasco español ha sabido conservar estos valiosos documentos que Humboldt prodigaba y por eso dedico este trabajo a su poseedor a fin de que cunda su ejemplo. Además me ha proporcionado datos de personas de la época y prestádome cartas de Moguel y del cura de Escalonilla.

Hacia Enero de este año 1934 recibí una carta de D. José María



Torre-Vidarte, sita en el Barrio de Meabe de la Anteiglesia
o República de XEMEIN (Vizcaya)

Murga y Arana, dueño del solar vasco Torre-Bidarte, en la que aparte de manifestarme su complacencia por la publicación de mi libro humboldtiano, me comunicaba que poseía en su archivo familiar cuatro cartas inéditas de Guillermo de Humboldt a su bisabuelo D. José María Murga y la Barrera. Poco más tarde, y a instancias mías, me remitió un extracto de las mismas y últimamente se prestó a dejármelas copiar y publicar con toda generosidad y desinterés, por todo lo cual me place muy mucho expresarle una vez más y desde aquí mi sentida gratitud.

La primera carta fué escrita estando en Marquina el ilustre viajero prusiano y ello me llevará a que después de transcribirla aclare bastante de lo que hizo en dicha villa vizcaína nuestro biografiado.

La carta quinta con la respuesta de Erro en borrador y otros documentos fué descubierta en una librería de viejo de Madrid por mi inteligente amigo D. Antonio Odriozola y más adelante hablaremos de su paradero.

CARTA PRIMERA

Desde Marquina el 5 de Mayo de 1801

«Al Señor D. Josef María Murga.

Monsieur,

C'est avec bien du regret que je suis forcé de vous dire, Monsieur, qu'il m'est impossible d'accepter l'offre obligeante que Vous avez bien voulu me faire de diner avec Vous et avec Monsieur Votre père à qui je Vous supplie de présenter mes respects. J'ai trouvé en revenant mon compagnon de voyage en assez bon état pour se mettre en route et comme nous avons le propos d'aller encore jusqu'à Bergara aujourd'hui, nous devons un peu hâter notre départ pour ne pas exposer le convalescent à l'air frais de la nuit.

Je ne saurais Vous dire, Monsieur, combien je suis sensible aux bontés, et j'ose l'ajouter, à l'amitié que Vous avez daigné me prouver (?) pendant le séjour que je viens de faire ici. Il n'y a que les personnes qui ont voyagé eux-mêmes (sic), comme Vous, Monsieur, qui savent apprécier l'avantage qu'il y a d'être accueillis favorablement par des personnes éclairées et instruites qui, connaissant toutes les localités de leur patrie sont néanmoins exemptes de tous les préjugés nationaux.

Le commerce seul avec des personnes de ce genre est capable de guider un étranger qui a le désir de s'instruire et cela seul Vous sera certainement le garant le plus sûr des efforts que je ferai pour me trouver encore à Bilbao après le 13 de cet mois, pou ne pas manquer l'avantage inappréciable de m'y trouver avec Vous.

Veillez bien témoigner, Monsieur, à Madame Votre épouse, mes respects les plus sensibles de ne pas avoir eu l'honneur de lui

faire ma cour, agréer encore une fois mes sincères remerciements de toutes Vos bontés pour pour et croire que je serai toujours avec l'estime la plus distinguée et l'amitié la plus vive.

Mardi.

Monsieur,
Votre
très humble et très obéissant
serviteur,

HUMBOLDT.»

Conocido es que hasta ahora no se sabía apenas que Humboldt y Murga hubieran sostenido relaciones tan cordiales como las que se deducirán de las siguientes cartas y también que por «Correcciones y Adiciones» así como por el trabajo de D. Julio de Urquijo acerca del canto de Lelo en la RIEV, por el libro de Farinelli y aun por la tradición existente en Marquina de que se había alojado en su casa, se hablaba siempre de la amistad de Humboldt con los Mugartegui.

Todo lo que de esta última queda es que parece que en el archivo del Sr. Mugartegui existía «una nota en que se hacía constar se daban por Humboldt las gracias por las atenciones que con él se habían tenido durante su estancia en Marquina» según carta de don José María de Murga de 31 de Marzo de 1934. Es decir que no es seguro ni que esa nota fuera del mismo Humboldt sino que pudiera tratarse —salvo nuevos datos— de cualquier recuerdo transmitido por otro habitante del País Vasco.

Ya antes de llegar a Marquina, en carta fechada en Guetaria, hablaba de un antiguo canto triunfal de los vascos, que es muy posible le diera a conocer D. Fausto de Corral en su palacio de Zarauz en el que debió (1) verle el día 2 de Mayo de 1801, aunque no lo dice taxativamente ni en el *Diario Vasco*, ni en Los Vascos ni en las Cartas a Carolina. En cambio habla de él en la carta segunda a Murga (nota 14); no se sabe si Humboldt y Corral se escribían como parecía por la carta de Corral transcrita por Azkue al final de su discurso de ingreso en la Academia de la Lengua española y en la revista Euskera, pág. 61 de 1925, en que (como en la carta de Berlín)

(1) Humboldt conoció en Madrid al caballero Corral que fué diplomático en Suecia (Ges. Schr. XV, p. 210). Creo se, tratará de su hermano Ignacio María, Enviado Extraordinario a la Corte de Dinamarca en 1779 según me comunica D. Juan Carlos de Guerra.

dice 17 de Marzo de 1801, que yo creo era para Josef Vargas Ponce (1) pues 1.º lo que le acompaña se parece a lo publicado en el T. VII del «Memorial Histórico Español» (2) en 1854; 2.º el 17 de Marzo aún no había estado Humboldt en Zarauz, 3.º la historia hasta 1617 de Zarauz por Echeveste, está en su colección de la Academia de la Historia (Allendesalazar p. 295) y 4.º ese mes de Marzo. visitó Vargas Ponce a Corral (Euskal Erría, T. 65, p. 322).

Por cierto que en la carta a Murga la relación de Corral es sobre asuntos musicales y poéticos, por lo que supongo que sobre ello versaría la conversación en Zarauz y que ya que alguien le habló allí o en San Sebastián del canto de Lelo, ese alguien fué sin duda Corral o Eguía.

Pero aun quitando todo ello, no cabe duda de que el canto de Lelo que llevó copiado Humboldt al extranjeros para difundirlo por el mundo, procedía de la casa de Mugartegui, de donde fué copiado por Moguel, como se deduce de la confrontación de letra hecha por Baehr en Berlín en la Coll. ling. (folio 74, páginas 411 a 422) para el Sr. Urquijo (Lelo, IV, 164) y esta copia le fué entregada a Humboldt en el mismo País Vasco en este su segundo viaje como lo dice Humboldt en sus *Correcciones*, poco antes de transcribir el canto de Lelo, en la pág. 76 de mi traducción.

Quedamos pues en que Guillermo visitó a Mugartegui (Lelo, 464) pero no se alojó allí como parecen indicar Farinelli, 217 y Discurso, pág. 6 y Urquijo, Riev IV, 580 «La tercera Celestina».

Una vez en casa de Mugartegui, éste le mostró 5 volúmenes de la crónica de Ibarгүйen Cachopin (que eran todos los que allí estaban) y no 14 como dice Farinelli, 217 y 218 (véase El Canto de Lelo por Urquijo, I. p. 86).

Ya allí me parece muy probable que Humboldt leyera en el original el canto de Lelo conforme a «la lección de Humboldt» que escribe Urquijo, Riev, IV, 580 y V, 563, aunque lo probable es que este se basara en la lección de Moguel y copia subsiguiente.

Quedamos pues luego en que es muy dudoso que haya existido ninguna carta de Humboldt a Mugartegui, lo que también abona en contra de que se alojara en su casa. Que no lo hizo en casa de

(1) Humboldt le había conocido en Barcelona en 1800 (Ges. Schr. XV, p. 310) diciendo de él «era favorito de Saavedra, activo y erudito»: le fué recomendado por Abella en Madrid.

(2) D. Julio de Urquijo me comunica otra edición de estas «Cartas y Disertaciones» de 1870 en Bilbao, Imprenta Euskalduna, Calle Libertad, que parece un folletín encuadernado: citada por Allendesalazar, núm. 216.

Murga queda probado por la carta ya transcrita y sin embargo hubo luego correspondencia entre los dos y es posible que la hubiera también directa con el cura eibarrés Moguel (1) a cuenta de las traducciones que éste le enviara de clásicos al euskera.

De Moguel procedían también la copia y la interpretación del canto de Lelo en poder de Velasco. Las envió con otros dos documentos que no precisa D. Julio en su RIEV, Lelo, III. 482.

Como se ve por el mapa itinerario que publiqué en mi libro, es patente que no regresó Humboldt de Vitoria a Marquina, como suponía Urquijo en la pág. 163 de Lelo, IV. ya que la carta del día 7 de Mayo de 1801 está escrita desde Vitoria y no desde Marquina aunque relate (como sucede con otra de Durango) hechos marquinaeses.

En Marquina debió conocer Humboldt a Moguel y de éste habla Farinelli en las págs. 238, 239, 241 y 242 de su libro, así como en el Discurso, pág. 6.

Aunque quien contó a Humboldt lo del anillo persiguiendo al euskera en las escuelas fué Astarloa, pudo también habérselo dicho Moguel, ya que ese asunto se relata en la «Apología de la lengua bascuence» Euskal Erría, tomo 25, pág. 118, en que su autor dice que sostuvo correspondencia con Vargas Ponce, y que desde su bufete se divisaba el monte Kalamuaga, circunstancias que es muy raro concurren en otra persona que en Moguel.

En la carta del 9 de Mayo desde Durango recuerda la escena de la gallina en Munibe (pág. 88 de mi libro).

En la pág. 38 del Diario Vasco habla de Munibe que dice es un Mañabe corrompido. Es sin duda una errata de Munabe (caserío que se encuentra en Vergara) como lo prueba la traducción que da enseguida de «hacia abajo de la colina».

La pág. 50 del Diario del Viaje Vasco, habla de la vecina antiglesia que es Xemein, donde se encuentra la bella iglesia parroquial que sirve para ambos lugares.

En la página 48 del Diario Vasco dice «Quanto Vd. me *darla*? en vez de *daría*. En la 49 habla de la Provincia refiriéndose a Guipúzcoa; es curioso que en otro pasaje involucre a Marquina en Guipúzcoa. (Los Vascos, p. 177).

(1) Carmelo Echegaray en la pág. 11 de su discurso de ingreso en Euskaltzaindia en 1925, dice procedían sus antepasados de Alfaro y que era familia de médicos y curas.

La nota 2 de la pág. 87 de mi libro se refiere a la obra de D. Julio de Urquijo «Los Amigos del País», I.

Encuentra al vizconde de Santo Domingo en Marquina (Diario Vasco, 48) que sería el número 7 de la pág. 221 de Guerra (Ilustraciones de Garibay) o sea D. Manuel Antonio de Aldazabal y Arizaga.

Carolidad será localidad, pág. 55, del Diario: el original dice *Ort*.

En las págs. 53 y 55 del Diario del Viaje Vasco habla de Astarloa que era Josep Antonio, (y no el de Durango Pedro Pablo), alcalde en 1793, según la monografía de Mugartegui, pág. 298.

En la 55 del Diario Vasco dice Santa Eugenia o Ipiña en lugar de Santa Eufemia o Igotzmendi.

De D. José María Murga y la Barrera, diputado en Vizcaya, habla mucho D. Angel Zabala en su «Historia de Vizcaya», por ej., página 292.

El padre de D. José Maria, de quien habla la carta primera, era D. Miguel Antonio de Murga y Andonaegui, que nació en Xemein en 30 Diciembre de 1737 y murió el mismo día de 1820 en Bilbao, parroquia de Santiago.

En la pág. 88 del libro editado por la Junta de Cultura Vasca que corresponde a la carta de Vitoria de 7 de Mayo de 1801, al hablar del diputado general de Bilbao se refiere a D. José María de Murga con gran elogio. Esa misma carta habla de «los dos días que allí residimos» refiriéndose al palacio de Munibe.

En la página 77 del Diario del Viaje Vasco dice del anciano Murga que era el principal defensor de la inoculación de la viruela. En la página 188 de «Los Vascos» habla por separado de la variolización y de la vacunación descubierta por Jenner en 1796 y es tan frecuente la confusión entre esos dos procederes de muy desigual valor terapico que a pesar de haber insistido yo sobre ello en esta REVISTA, se ha manifestado de nuevo en «Las ideas biológicas del Padre Feyjóo» del Doctor Marañón, página 176, libro magnífico para la historia de la ciencia española.

En el último pasaje citado de Humboldt se habla de una traducción por Lope de Mazarredo de la vacunación que convendría rastrear por ser interesante para nuestra bibliografía médica.

CARTA SEGUNDA

Desde París el 20 de Julio de 1801

A D. Josef María Murga.

«Monsieur,

Comment me pardonnerez Vous, mon digne et respectable ami, d'avoir tardé jusqu'à présent de (sic) Vous écrire? Mais je m'étais proposé de ne le faire qu'après être revenu ici à Paris, et en arrivant ici je voulais Vous donner réponse en même tems (sic) sur la carte de la Grèce qui manque à Votre Voyage d'Anacharsis. Mr. Barbié du Bocage (1) que je devais voir pour cet effet était allé pour quelques semaines à la campagne, il n'est revenu que depuis très peu de jours et ce n'est qu'aujourd'hui que je puis satisfaire un désir que j'avais depuis tout le tems que je Vous ai quitté á Bilbao.

Vous savez déjà par Vos amis á Guernica et Azpeitia que mon retour de Bilbao n'a pas été aussi agréable que le fût mon premier voyage (2). Une pluie presque continuelle m'a persecuté depuis Portugaleta jusqu'à Bayonne, et un débordement dont Bilbao doit avoir beaucoup souffert aussi m'a tenu presque deux jours à Guernica.

Cependant j'ai eu de beaux lumières pour jouir de la belle situation de Bermeo, du joli port de Lequeitio et de quelques autres points de vue pittoresques et étant très peu sensible aux injures du tems je ne me suis pas occupé avec moins d'intérêt du pays que je parcourais.

(1) El 23 de Marzo de 1799 (tomo XV de Ges. Schr.) pasó Guillermo de Humboldt la velada en casa de Sainte Croix, que fué quien le envió de París la gramática vasca de Freret manuscrita como cuenta Humboldt en la pág. 145 de mi libro y entregada en París según la pág. 66 de mi traducción de las Correcciones y Adiciones.

Pues bien, en esa velada conoció al profesor de Geografía Jean Denis Barbié de Bocage (1776-1825) que había dibujado los mapas de Anacharsis, de la obra del abate Jean Jacques de Barthelemy (1716-1795) «Voyage du jeune Anacharsis en Grèce».

El Sr. Murga posee las ediciones de 1779 y 1789 de esta obra.

El lunes 29 de Julio de 1799 (fomo XV) fué con el mismo Barbié de Bocage hasta la oficina del catastro.

(2) Humboldt consideraba al segundo viaje vasco dividido en dos mitades, la primera desde Bayona a Bilbao y la segunda desde Bilbao a Bayona y en el mapa de mi libro se sigue ese criterio.

Je ne saurais vous dire avec quelle bonté et quelle amitié Monsieur d'Iturriaga (3) m'a accueilli chez lui, quelle soirée agréable j'y ai passé et avec quel regret j'ai résisté à son invitation amicale d'y rester encore la journée suivante. Malheureusement le jour de mon arrivée a Bayonne était impérieusement fixé et il me fallut partir malgré le tems horrible qu'il faisait.

Nous avons beaucoup parlé de Vous, Monsieur, avec Mr. et Mme. Iturriaga, l'oncle *D. Ramón* (4) m'a conté quelques comes basques et je me suis trouvé dans cette famille respectable traité le premier jour comme si j'y avais déjà passé des semaines entières, fruit précieux de cette hospitalité généreuse, de cette candeur et franchise de caractère que l'on trouve si rarement dans d'autres païs et qu'on ne trouve nulle part ainsi (sic) que dans quelques familles de la Biscaye, ornées de tomes les graces de l'esprit. Madame d'Iturriaga m'a raconté qu'étant encore dans la maison de son père, Mr. de Mugar-tegui (5), elle a passé une portion de son enfance avec Vous, Monsieur, elle m'a beaucoup parlé de Monsieur Votre père pour qui, d'après tout ce que les personnes les plus différentes m'ont dit de lui, j'ai conçu la plus grande estime et un vif regret de ne pas l'avoir vu davantage.

Qu'est-ce en général qu'un voyage fait rapidement! Celui de Biscaye m'a laissé des souvenirs bien doux, des souvenirs qui m'occuperont encore longtems et que je ne perdrai jamais, mais combien aussi ne m'est-il pas resté de regrets de n'avoir pas pu séjourner

(3) Los Iturriaga vivían en un pueblo del que salió Humboldt con un tiempo horrible.

Un temporal lo detuvo en Guernica donde además apuntó «Educación por (Aranzadi tradujo *de*) Murga de su hijo, su furor de inoculación» (pág. 91 del Diario del Viaje Vasco). Pudiera esto indicar que le contaran allí de Murga, pues estando allí el gobierno del Señorío, no es extraño que le hablaran de dicho diputado.

Pero yo me inclino a creer que los Iturriaga estaban en Azcoitia o en Azpeitia porque a la salida también hizo mal tiempo, como lo prueba el pasaje de la pág. 96 del Diario Vasco que dice que entre Villabona y Hernani «en la calzada había habido en algunos sitios más de dos pies de alto de agua». Además habla en ese capítulo del anterior director de Vergara, Iturriaga y de los cuentos del tío en casa de Iturriaga. Añadamos a ello que, según me comunica D. José María de Murga y Arana, D. Agustín Iturriaga y Emparan estaba casado con D.^a Javiera Mugar-tegui y Elio desde 14 de Mayo de 1800. Vivían en la casa Leturiondo de Azcoitia, en la plaza, cerca del frontón.

(4) El Tío que pone Aranzadi subrayado era este Sr. D. R món, sin duda.

(5) Tenía 21 años cuando se casó y era hija de D. Pedro Valentín de Mugar-tegui y D.^a Javiera Fausta de Elfo, propietarios de la Crónica de Ibagüen-Cachopin que contenía el famoso Canto de Lelo.

plus longtems dans un país qui m'attachait par tant d'attraits, d'avoir quitté si promptement des personnes avec qui j'aurais au moins voulu passer plusieurs mois.

Revenu à Bayonne j'ai encore parcouru le país Basque Français. Ce voyage n'a pas été sans intérêt pour moi mais quelle différence cependant entre ce país et la Biscaye. Les habitants en ont peut-être une certaine légèreté et une certaine grace qui en résulte de plus que les Biscayens, leur langage surtout (je puis le dire devant Vous Monsieur, qui êtes un connaisseur éclairé et non pas un partisan aveugle de Votre dialecte) me paraît bien plus doux que celui des habitants du Señorío (6) et j'y commençais un peu à comprendre ce qu'ils disaient et balbutier moi-même quelques phrases. Mais ils manquent des qualités solides et essentielles des Biscayens.

Au lieu que ces derniers sont la portion la plus éclairée des Espagnols, les Basques sont superstitieux et pleins de préjugés au milieu des Français. (¿?) Ils sentent qu'ils ne forment point, comme les Biscayens, un corps politique respectable et distingué et n'ont point le caractère qui résulte nécessairement de ce sentiment. Ils sont une peuplade jettée par le hasard au milieu d'une nation puissante et éclairée et par là ils ont dans leur caractère quelques uns des traits que l'on retrouve dans toutes les peuplades ou isolées ou opprimées.

Car il me paraît incontestable que quelque soit le sort qu'aient éprouvé les privilèges des Provinces Basques de l'Espagne, tous les heureux effets que produit le sentiment d'une liberté bien ordonnée et d'une égalité parfaite de droits, se trouvent évidemment exprimées dans le caractère de la nation Biscayenne. La Biscaye est le seul país que j'ai jamais vu où la culture intellectuelle et morale soit vraiment populaire, où les premières et les dernières classes de la société ne soient pas séparées par une distance pour ainsi dire immense, où l'instruction et les lumières des premières ont pénétré au moins jusqu'à un certain point jusqu'aux dernières et où la bonhomie, la franchise, l'innocente candeur de celles-ci n'est pas devenue étrangère aux premières. C'est là surtout le grand attrait qu'a eu ce país-là pour moi. On voit là véritablement une nation, la force,

(6) Esta opinión parece ser la general inclusive hasta en Vizcaya, pero una vez en Berlín hicimos la prueba, mi amigo el Dr. Julián Guimón y yo, de decir a dos súbditos letones una docena de frases en guipuzcoano y en vizcaíno y salvo una vez, siempre les gustó más el vizcaíno.

le mouvement, même la forme générale du caractère vient de la masse et n'est que cultivé et raffiné par les individus que leur situation personnelle a mis en état de faire des progrès plus rapides. Dans presque tous les autres pays le peuple n'est qu'une masse inerte.

C'est surtout le cas en France et si la nation française a toujours manqué d'esprit public, si on a vu régner tour à tour dans ce pays ou une superstition affreuse ou un libertinage d'esprit également pernicieux aux moeurs, si même la plus haute poésie des Français manque souvent de vigueur et de naturel c'est, ce me semble, que c'est n'est pas le génie et l'esprit de la masse nationale qui domine en France mais plutôt les opinions de quelques classes qui en donnant le ton, n'excitent que de faibles imitations dans les autres.

Je n'ai pas cessé de m'occuper de la Biscaye pendant les quatre semaines que je suis de retour ici. J'ai beaucoup étudié la langue, j'ai copié un dictionnaire basque manuscrit (7) que j'ai trouvé à la Bibliothèque Nationale, j'ai étudié la langue ancienne des Irlandais et du pays de Galles et les ouvrages que l'on a écrit sur cet idiome (8). J'ai préparé en un mot autant que j'ai pu le petit travail que je compte faire cet hiver sur la langue et la nation Basques (9) qui donnera, au moins, j'espère, une idée plus juste et plus raisonnable sur l'un et l'autre objet.

Vous, Monsieur, Vous occupez trop peu de Votre langue nationale à ce qu'il m'a paru pour que j'aye pu oser demander quelques secours pour cette entreprise toujours assez difficile pour un étranger. Vous avez certainement des occupations plus importantes à suivre; cependant Vous m'obligeriez infiniment si Vous vouliez vouer quelques instans (sic) seulement à un petit travail qui néanmoins me serait bien précieux. Je désirerais donner un petit échantillon de la langue elle-même. Comme on n'a que des livres de dévotion

(7) De Silvain Pouvreau, del que Humboldt habla por extenso en las páginas 138 a 140 de mi libro así como en la página 65 de mi traducción de las Correcciones y Adiciones.

(8) El año 29 publiqué una traducción de la Darte vasca de «La Biblia e España» en la RIEV y en la nota quinta hablaba de que se me había traspapelado un apunte acerca de un artículo referente al vasco-celtismo. Lo he encontrado y puedo darlo; se trataba de «The Nineteenth Century» de hacia Setiembre de 1924. Humboldt en la pág. 205 de mi libro lo tiene como absurdo y lo mismo opinaba Borrow.

(9) Sin duda el Anuncio; véase la pág. 105 de mi libro en que habla de lo mismo en la carta a Ducos, de 23 de Octubre de 1801, que Farinelli creía con error era inédita. Se publicó también en «Les études basques» de don Julio de Urquijo, Riev, V. 563.

je ne pourrais le choisir que de là ou du Nouveau Testament. J'ai même déjà fait pour cet effet une version exacte, verbale et interlinéaire dans le genre dont Des Marais (10) les dresse des auteurs anciens de quelques morceaux de ces livres. Mais de quel prix il serait d'avoir un seul chapitre ou de Tacite (11) ou de Salluste (12)

(10) François-Séraphin Regnier-Des Marais, abate, 1632-1713. Tradujo a Homero, Anacreonte, Cicerón, etc.

(11) En la nota 7 hablábamos del diccionario de Silvain Pouvreau. Es curioso el saber que junto a él estaba en euskera una traducción de Tácito (Annal. L. 6.) hablando de Tiberio como se puede ver en «Les petites oeuvres de Silvain Pouvreau» editado por Vinson en 1892 en Châlon-sur Saone. No debió ver Humboldt esa traducción que pedía a Murga en la misma carta en que le notificaba haber andado con los papeles de Pouvreau en sus manos, porque no la cita en la pág. 139 de mi libro ni tampoco en la pág. 66 de mi traducción de las Correcciones y Adiciones y ya se ve por la carta, que de verla le hubiera interesado.

(12) Moguel le envió el cap. 58 del Catilina de Salustio que Humboldt transcribe en la pág. 74 de mi traducción de las Correcciones y Adiciones. Salió a luz ese trozo en las *Versiones Bascongadas* de 1802. He aquí una carta, del archivo de Torre Bidarte, interesante a este respecto:

«Marquina y Septiembre 2 de 1801

Sr. D. José Maria de Murga. Diputado del M. N. y M. L. Señorío; que Dios mos. aos. Amo. y Sr. Yo le contemplo a Vmd. ocupado en asuntos delicados; con todo no omito de suplicarle que en algún rato que se vea libre de faenas me remita una copia del exordio de la oración 1.^a contra Catilina; la harena de Tito Livio y la de Tacito en la versión bascongada; Pues ya me quedè con los borroneos de las demas. Las quiero poner en el dialecto vizcaino para que se vea practicamente la diferencia de ambos dialectos.

Lo que io me temo en la Obra del *Baron Pruso* es alguna confusión nacida de su estudio en el dialecto labortano y de las lecciones que ha podido tomar de voca y de los papeles de Dn. Pablo Astarloa, bascongado vizcaino. Uno de los defectos notables de Larramendi es la falta de discreción en las voces. Pone a veces tres o mas bascongadas correspondientes al nombre o verbo castellano, y no dice qual es la voz vizcaina, qual la guipuzcoana y qual la labortana. El lector se ve en confusion. No ha havido hasta ahora, no havra un bascongado que este bien instruido en los tres dialectos. Y digo mas, que ni Larramendi savia todas las inflexiones de los verbos, correspondientes a las tres locuciones pues son sin numero y las mas de ellas, solo usadas de la baxa gente en sus locuciones de amistad. Llegó Larramendi a querer poner muchas en un verbo irregular y al fin rendido dice «no me acuerdo de las demas inflexiones». Yo me he dedicado a formar la conjugacion regular y de los irregulares; pero como?; en las locuciones baxas dirigidas ia a varones, ia a mugeres preguntando y repreguntando a gentes, que se creera no saven o no pueden saver bien el idioma. Es un caos. Con todo el talento del *Baron*, no aprenderia en dos meses de estudio serio, la entera conjugacion del verbo *al izan*, o *possum*, potes. Y que dificultades no hai en las inflexiones de los verbos. irregulares? Lo mas gracioso es que todas las usan unos *guizones* rusticos, y todas tienen un artificio bien organizado.

Como por lo comun la gente no rustica solo conjuga con el trato semipolitico, no usa sino de inflexiones correspondientes a el. Basta.

y Cappn. q. s. M. B.

Juan Antonio de Moguel

ou de Tite-Live rendus dans Votre langue? Ne pourrais je point obtenir ce présent de Vous, Monsieur? N'allez pas me dire que Vous n'avez pas assez étudié Votre langue pour cela. Je sais par bien des personnes, qui me l'ont assuré souvent, que Vous la parlez aussi correctement qu'élégamment. Ne me renvoyez pas à quelques autres personnes que je consultais sur Votre idiome en Biscaye. Vous m'avez permis de Vous parler sincèrement, je puis donc Vous dire avec franchise que quelques respectables que soient ces personnes, quelque profonde leur connaissance de Votre langue, il est impossible qu'elles fassent une traduction avec la même énergie et la même élégance qu'un homme nourri de la littérature ancienne et de la plus belle des nations modernes ainsi que Vous, Monsieur. Même le chapitre le plus court me serait extrêmement précieux et il serait un monument durable de Vos bontés pour moi.

Notre ami Eguía vous aura dit que j'ai eu le plaisir de le rencontrer dans la route de Bayonne à Paris (13), mais que j'ai eu le regret de le quitter presque aussitôt. Je Vous prie bien instamment Monsieur, de lui dire mille choses amicales de ma part et de lui rappeler ses promesses de me faire avoir de la musique Basque ou par lui-même ou par son ami Monsieur de Corral à Zarauz *qui m'en avait promis* mais qui doit l'avoir oublié (14). Tous les paquets qu'il voudra adresser à Monsieur Bardewisch, Commissaire des relations commerciales de la Prusse à Bayonne me parviendront sans faute. Une simple lettre me trouvera plus vite par la poste sous l'adresse directe à Mr. de Humboldt, l'aîné à Berlin et c'est sous cette adresse que je Vous prierais, Monsieur, de vouloir bien me donner de Vos nouvelles.

Afectmo. amo.»

Aquellas *Versiones Bascongadas* contienen además pasajes de Quinto Curcio, Cicerón, Tácito, Tito Livio, etc. y dicha importante obra debe su nacimiento a esta segunda carta de Humboldt «por su súplica e influxo» (Prólogo).

(13) La carta de Burdeos a Carolina de 6 de Junio de 1801 no le menta para nada, como tampoco nada referente a asunto vasco, por lo que no la traduje, y por eso es de suponer que le hallara en el trayecto Burdeos-Paris, pero como en esta capital estaba Carolina, el relato fue oral, de lo que algunos no se dan cuenta.

Leitzmann en su folleto de este año 1934, «W. v. H. Briefe an J. G. Schweighäuser» y pág. 69 equivoca el regreso en Junio de España (página 22) con la venida de Abril, aunque en la carta a Carolina desde Burdeos en 24 de Abril no se cita esa granja. Véanse además las páginas 32 y 73.

(14) Aquí se ve que Humboldt y Corral hablaron y en Zarauz con toda probabilidad. Este deseo de música vasca le perseguía aún el 21 de

Quand aux grandes nouvelles politiques, je ne saurais rien Vous en dire du tout, Monsieur. Tous les points sur lesquels la curiosité du public était fixée il y a quatre mois et davantage ne sont pas encore décidés dans ce moment et on n'a peut-être jamais observé un silence aussi parfait sur des choses aussi importantes. La santé de Buonaparte, puisque Vous avez sans doute entendu parler de son indisposition est entièrement rétablie et la France n'a rien à craindre à cet égard.

David vient de finir son portrait de Bonaparte. Le héros passe, monté sur un cheval blanc, le mont St. Bernard et montre à ses troupes la tîme de la montagne qu'ils doivent encore atteindre. La vigueur du cheval, la physiognomie du guerrier, son grand manteau soulevé par le vent et le paysage sauvage et solitaire concourent à faire une très forte impression sur l'âme du spectateur. On pourrait cependant trouver à redire contreplusieurs petites choses et je crains que le portrait surtout de Bonaparte ne sera pas trouvé assez ressemblant.

Un Français nommé Villers (15), qui a habité l'Allemagne pendant plusieurs années, vient de donner en français une exposition de la Philosophie de Kant dont Vous avez certainement ouï parler. Il fait une attaque formelle contre la philosophie des Français qu'il trouve trop superficielle et cet ouvrage ne laisse pas d'être un phénomène assez intéressant. Je ne l'ai cependant pas encore assez lu pour le juger entièrement. Je suis très fâché, Monsieur, que les nouvelles que je Vous donne de la carte de la Grèce qui Vous manque ne soient pas plus favorables. Le dessin en est dans le portefeuille de *Barbié de Bocage* mais puisque Didot le jeune qui a imprimé cette édition a fait banqueroute et qu'il doit encore des sommes considérables à *Barbié de Bocage* celui-ci ne veut pas les faire gra-

Junio de 1804 en que pedía a Schweighauser (Farinelli, 246) le enviara música vasca, como lo he copiado en la página 108 de mi libro. Al final de un trabajo de Moguel existe en Berlín un capítulo titulado «De la música del País Vascongado», como también en los papeles de Vargas Ponce y debía ser de Corral.

D. Fausto Corral no era Duque de Granada (como escribe Azkue), sino que lo fué su yerno.

(15) De Villers hablaba en carta del 24 de Octubre de 1801 desde Berlín a Schweighauser, págs. 16 y 67 de la edición de Jena por Leitzmann en este año 1934. Se llamaba Charles, nació en 1765 y murió en 1815.

El 17 de Mayo de 1800 había nacido en París Adelheid Aurora Rafaela en París, por eso está equivocada la nota 5 de la página 92 de mi libro. Rafaela «era una española muy amable con lo que anduvimos mucho» escribía Carolina a Frau von der Goltz (Gabriele von Bülow, pág. 21). Yo creo que sería en Madrid.

ver avant qu'il ne se soit arrangé avec Didot ce qui pourra encore durer fort longtems.

Je vais finir cette lettre. Pardonnez-en la longueur, mon respectable ami, faites moi le plaisir de présenter mes respects à Madame Murga et de me rappeler au souvenir de Mrs. de Mazarredo, Iturriaga et tous ceux qui voudront bien se souvenir encore de moi. Je ne pourrais jamais oublier leurs bontés pour moi, l'amitié dont ils m'ont comblé et, je m'estimerai infiniment heureux si Vous voudriez bien me donner bientôt de Vos nouvelles et des leurs.

Agréez en attendant l'assurance des sentiments d'estime, d'attachement et d'amitié avec lesquels je suis toujours

Monsieur

à Paris
le 20. d. Juillet
1801

Votre
très humble et très obéissant
serviteur,

HUMBOLDT.»

(Continuará)

Cinco cartas inéditas de Guillermo de Humboldt

II

En el folio 73 de la *Collectanea Linguistica* de la Biblioteca del Estado prusiano en Berlín, de cuyo contenido me mandó el índice el culto colaborador de esta REVISTA, doctor Bouda, se encuentra, con la paginación 537, una carta de Murga, que es la respuesta a la segunda que le dirigió Humboldt y a la que contesta éste con su tercera. Este es, pues, el lugar adecuado a su inserción, que nos explicará todos los extremos oscuros de esas dos cartas.

Carta de Murga a Humboldt

«Mi estimado amigo y Señor: Si Vm. hubiese creído mas bien en quanto a mi inteligencia en el Bascuence a lo que pudo juzgar por si mismo durante los pocos días que pasamos juntos, que a lo que le dixeron personas demasiadamente empeñadas en favorecerme, no me hubiera Vm. puesto en la empresa para mi dificultosisima de traducir a aquella lengua algun pasage de qualquiera buen Autor latino, y yo hubiera tenido antes el gusto de responder a su estimada carta de 22 de Julio. Pero el mal esta hecho y todo se reduce. a que yo no pida a Vm. perdon de mi largo silencio; y a que acompañe mi ensayo de traduccion con una especie de Prologo tan largo o mas que ella.

»Para dar a Vm. razon de los papeles que le envio, debo empezar por decir que no habiendo podido sus atentas expresiones hacerme desconocer mi insuficiencia, recurri desde luego al señor Moguel para que traduxese los retazos que le pareciese de Salustio,

T. Livio, Tacito y Ciceron, y yo por decir que hacía algo pensaba poner algunas notas, que era oficio mas propio de mi pereza. Hizo aquel amigo con la mejor voluntad lo que se le pedia y añadió un trozo de Q. Curcio, pero por razones que hubo para ello, usó del Dialecto Guipuzcoano *que yo apenas entiendo*; y fuera de esto eligió en todos los Autores citados arengas, que es donde la traducción, que Vm. queria literal quanto fuese posible, exige mayor libertad; y de esta se tomó tanta que a veces pareció a mi escrupulosa conciencia que no solamente ponía unas figuras por otras, sino aun que se apartaba del sentido. Así me hallé con que su trabajo, aunque mui apreciable, y digno de remitirse a Vm. con elogio como lo hago, no era propio para los fines que Vm. deseaba, y hube de cansar de nuevo al mismo amigo, rogándole que me traduxera en ambos Dialectos Vizcaino y Guipuzcoano, y con la mayor exactitud que permitiera el genio de ellas, las dos historias de *Damocles*, el favorito de Dionisio de Siracusa, y del Maestro de los niños Faliscos que por su sencillez recomienda y copia Rollin en el Tratado de los Estudios (I). Entretanto yo el recomendado a Vm. por mi pureza Bascongada, adquirí el Diccionario de Larrañendi; y me hallé en un mundo enteramente nuevo: porque si antes podía tener alguna duda, entonces me convencí de que no sabía palabra. Sin embargo quando el amigo Moguel, siempre igualmente bondadoso, me envió estas nuevas traducciones, que tambien incluyo porque tienen mucho merito, ayudado de ellas y del Larrañendi quise probar mis fuerzas y hice de la historia de *Damocles* esa traducción con tanto trabajo que no me quedó gana de continuarle en la de los Faliscos. Pero esto fué nada para lo que hube de sudar quando quise representar mi traducción por traducción interlineal Francesa que fuese a lo menos comprensible.

»Crea Vm. amigo mio que solo el aprecio que hago de su persona y de su amor a las Buenas letras, de que yo tambien siento de tarde en tarde alguna debil chispa, pudo haberme sujetado a tan desabrida tarea; pero al cabo molestado del temor de que mis

(1) La Biblioteca Provincial Vizcaina posee un ejemplar que fué de Vicenta Moguel, de la edición de Edinburgo de 1773, que se titula: *The method of teaching and studyinp the Belles Lettres*, y en el cap. III del libro I (pág. 159) se encuentra la historia de Damocles tomada de las Tusculanas de Cicerón, libro V, núms. 61 y 62. En la pág. 160 viene *La perfidia del maestro de los Faliscos*, de Tito Livio, libro V, núm. 27.

El trabajo que envió Murga a Humboldt se encuentra en el folio 74 de la *Collectanea Linguistica*, pág. 573 a 574 en Berlín.

notas fuesen ininteligibles, aburrido de conciliar Lenguas de indole tan opuesta como la Francesa y la Bascongada, horrorizado en fin si es permitido decirlo asi de estropear con barbarie Vandálica (1) el estilo de Ciceron y el idioma de Fenelon ni he tenido valor de concluir mi trabajo, ni aun de poner en limpio lo que ya tenia hecho, y asi se lo envió a Vm. con borrones, con enmiendas, apenas legible, para que se asegure de que no me faltó deseo sino capacidad de servirle completamente.

»Despues de esta necesaria apologia paso a manifestar a Vm. lo mucho que apreciamos la honra que espera a este Pais de darse a conocer en el Norte de Alemania su idioma y sus costumbres por una pluma tan respetable y tan propensa a favorecernos. Los elogios que hace Vm. de estas Provincias en su apreciable carta y que de Vm. a mi no pueden menos de ser sinceros, han contentado en extremo a quantos los han oido; ya los que trataron a Vm. solamente les ha quedado el sentimiento de no haber obsequiado mas y mas, a quien sabe tan bien expresar su gratitud, y de no haberle tenido por aca mas despacio. Yo le aseguro a Vm. que leyendolos me admiraba de tener por aca tanto de bueno sin advertirlo; pero volviendolos a leer no podía señalar precisamente en qual estaba la ponderacion; efecto que si no queremos atribuirle a amor a la patria por respeto a un nombre tan sobresaliente, se lo atribuiremos a los habitos adquiridos desde la niñez, y al agradecimiento que debo a mis paisanos y quedará bastante causado.

»Habrà como un mes que estuve en Vitoria y vi alli al amigo Eguia, con quien como puede Vm. suponer, hablé mil veces de Vm. Le pedí la *musica* y Letras Bascongadas, y le he vuelto a escribir sobre ello, pero Vm. y yo sabemos que la actividad no es la mejor de sus prendas, y ademas de eso ha estado un poco indispuerto. Su padre y el Sr. Corral están en Bayona por temporadas.

»Doy a Vm. infinitas gracias por sus diligencias con M. Barbié de Bocage para agenciarme el mapa que falta al Atlas de la ultima edicion de Anacharsis, y por las noticias de politica, literatura y artes que me comunicaba. No esperará Vm. que yo, y escribiendo de Bilbao, se las pague a Vm., y escribiendome de Paris o de Berlin, pero si que le ruegue me las continúe.

»La unica novedad que puedo avisar a Vm. es la introduccion

(1) No harta mucha gracia a Humboldt este calificativo de barbarie vandálica aplicado a los antiguos paisanos de dicho filólogo.

de la vaccina, a merced de los eficaces esfuerzos del amigo Mazarredo que aun ha dado a luz un extracto de la obra publicada en Paris por Husson (1) sobre este asunto. Está vacunada, o *invacunada* como aqui decimos, su niña, y la de nuestro amigo Iturriaga en Azpeitia; mis niños creo que lo estén en toda esta semana; en Madrid se ha recibido con el mayor entusiasmo esta invencion. Segun veo por las Gacetas Francesas, los Medicos Prusianos se quieren tomar aun mas tiempo para juzgarla.

»Ya sabrá Vm. la indisposicion de nuestro Rey y fas demas novedades politicas que yo pudiera contarle. El General Mazarredo ha elegido este Pueblo, patria suya, para su retiro.

»No sé si me disculpe con Vm. de no responderle en Frances, y si es necesario válgame decir que basta para solecismos con los de mi traduccion Galo Cantabra. Vm. sabe el Castellano mejor que yo el Frances y esta es mas justificada disculpa, sin entrar ahora en cotejos de lenguas que son tan sabrosos a los Doctores de la Literatura Bascongada. *Ego me illorum dederim quibus esse magistros, Excerptam numero*, (2) y no crea Vm. que por encaxar aqui un paso de Horacio, me tengo por tan superior a Moguel o a Astarloa como él a Lucilio, pero sin una cita en latin, ¿qué se diría de una carta escrita enviando una traduccion de Ciceron?

»Doy por supuesto que escribirá Vm. en Frances su visita a nuestros andurriales, pues si lo hiciese Vm. en Aleman no le sabemos, y andaríamos perdidos. Si Vm. me quisiese remitir sus trabajos literarios, entre los quales me acuerdo haberle oido nom-

(1) Según el *Diccionario Médico* de Dechambre, Henri Marie Husson nació en Reims en 1772 y murió en 1853. En 1800 fué secretario del comité de la vacuna y medico del hospital de vacunación. Lo que extractó Mazarredo sería sus *Recherches historiques et medicales sur la vaccine*, del mismo año 1801; de ello habla Humboldt en la pág. 188 de *Los Vascos*.

Como se ve, no se perdía tiempo en introducir los más importantes avances culturales extranjeros, sobre todo si tenemos en cuenta que Jenner no publicó hasta 1798 la primera obra sobre la vacuna, con el título de *Inquiry into the Cause and Effects of the Variolae Vaccinae*.

Todo lo que se ha contado del Conde de Peñafloreda, fundador de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, como primer vacunado español, no tiene fundamento alguno, así como tampoco lo que dice D. Julián Pastor Rodríguez en su pagina 101 de su folleto *Estudio histórico y juicio crítico de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, editado en Vitoria en 1896, cuando hace informar al Dr. Luzuriaga sobre la vacunación el año 1771; estas fuentes han debido inducir a error a D. Julio Uruñuela en una conferencia en la Agrupación de Cultura Vasca de Madrid, hacia 1931.

Pero la confusión debe ser fácil de cometer cuando también incurren en ella en la *Histoire illustre de la Littérature française* de Abry, Audic y Crouzet, pág. 363, en la que hacen hablar a Voltaire de la vacuna el año 1734.

(2) «Yo me excluiré del numero de aquellos a quienes he concedido ser maestros». Verso 39, de la Sátira IV del libro I, por Horacio.

brar una traducción de alguna tragedia de Sofocles (1), tendre mucho gusto en recibirlos, aunque estén en lengua que por mi desgracia yo no entienda, como testimonio de la fineza con que corresponde Vm. a un amigo iliterato que de veras le estima.

Si ve Vm. a mi amigo Rafael de Urquijo hagame Vm. el gusto de saludar afectuosamente en mi nombre, y de decirle que sé que lo luce en esa Corte con su guitarra, y cantares Españoles. Reciba Vm. finas expresiones de mi muger, y póngame a los pies de la suya a quien sin tener la fortuna de conocerla, venero por las noticias que me tiene Vm. dadas de su aplicación y talento, y crea Vm. que se precia de serle muy apasdo. su afectisimo amigo y seguro servidor q. s. m. b.

Joseph Maria de Murga.

»Bilbao 24 de Septiembre de 1801.

»Sr. Baron D. Guillermo de Humbolt».

C A R T A T E R C E R A

Desde Berlín, el 23 de Diciembre de 1801.

«A *Monsieur,*

*Monsieur Joseph Maria de Murga,
Député Général de la Province de
Biscaye,
avec un paquet*

Bilbao

»Monsieur,

»Je prens la liberté, mon digne et respectable ami, de Vous adresser par ces lignes Mr. le Baron de *Vincke* (2), Conseiller au

(1) La tragedia no era de Sófocles sino el *Agamennon* de Esquilo, que trabajo durante veinte años y publicó, dedicándolo a su esposa Carolina, en 1816. En mi traducción de las *Correcciones y Adiciones*, pág. 78, habla de la semejanza de esta historia con la tradición de Lelo, Tota y Zara, cuyos equivalentes serían Agamennon, Clitemnestra y Egisto.

(2) *Vincke* nació en Minden de Westfalia en 1774 y murió en 1844. Sobre su viaje por España tenemos una curiosa relación—que extractaremos en otra parte—en el tomo I de la obra de Bodelechwingh editada en 1853, cuyo título es: *Leben des Ober Praesidenten Freiherrn von Vincke*, de que habla Farinelli en la pág. 201 de su libro. En este viaje llegaron *Vincke* y *Hecht* a Cádiz, donde fueron bien acogidos por la familia Bohl, padres de Fernán Caballero. Dice Bodel-

service du Roi, et Mr. Hecht (1), chargés par notre gouvernement d'aller en Espagne pour y faire l'acquisition d'un certain nombre de béliers que S. M. le Roi d'Espagne a permis à notre gouvernement d'exporter. Mr. de Vincke est mon ami depuis plusieurs années, il possède d'excellentes connaissances d'économie rurale et a voyagé en France et en Angleterre pour les étendre et les rectifier. Il compte après s'être acquité de sa commission faire une tournée par Votre péninsule et je me flatte d'avancer que son voyage ne sera pas moins utile pour les lettres que pour l'amélioration de nos laines. Mr. Hecht est également un homme fort instruit et qui s'occupe surtout de Botanique.

»Leur commission leur permettra de faire un assez long séjour dans Votre ville (2) puisque c'est là qu'ils doivent embarquer les béliers qu'ils auront achetés et Vous sentez Monsieur, de combien d'utilité Votre protection et Vos bontés pourraient leur être non seulement relativement à leur satisfaction personnelle mais encore pour leur commission.

»Le Ministre qui chez nous est chargé de la partie de manufactures et d'Agriculture m'a prié instamment de faciliter à ces Messieurs leur voyage par les différentes connaissances que je pourrais avoir faites pendant mon séjour en Espagne et j'ose réclamer pour celà toute l'amitié que Vous m'avez si souvent prouvée.

»Je ne crains point, mon respectable ami, que la commission de Mr. de Vincke choque Votre patriotisme. Quelque zélé qu'il soit, il est certainement trop éclairé pour vouloir borner les avantages de troupeaux améliorés à Votre seule patrie. Malgré tous nos soins nous ne parviendrons jamais à avoir des laines qui égalent les Vôtres et Vous jouissez d'un sol trop riche et d'un climat trop

schwingham que iban recomendados por una carta de Alejandro Humboldt, de 24 de Diciembre de 1801, lo que no puede ser: primero, porque ese día estaba Alejandro en la ciudad de Pasto, en Colombia; segundo, porque Alejandro no había estado nunca en Cádiz; tercero, porque los conceptos coinciden con los de Guillermo Humboldt en su *Diario del viaje a España*, tomo XV, página 252, cuando estuvo en Cádiz en Enero de 1800, y cuarto, porque, como escriben Leitzmann, en la pág. 69 de su folleto de Enero de 1934 de las cartas de Schweighauser, y antes Julius Loewenberg en 1872, en *Alexander von Humboldt: eine wissenschaftliche Biografie*, t. II, pág. 496; la letra es de Guillermo. En aquel tiempo, como decía Schuchardt, era más conocido Alejandro que Guillermo y todo se refería a aquél, pero ahora va a suceder al contrario. En la bibliografía epistolar de Kaehler no se mentan esa carta de Guillermo ni otra posterior de 9 de Julio de 1816, sobre política, que viene en la página 616 de Bodelschwingh.

(1) El Heche que, por errata, aparece en la página 105 de mi libro en la carta a Ducos que publicó sin postdata D. Julio de Urquijo en el Congreso de Biarritz de 1911, pág. 91. Era del año 1801 y no 1811; como éste dice, por error tipográfico sin duda.

(2) De esta estancia y del viaje de estos dos señores por España en general trataré con detalle en alguna otra parte.

heureux pour nous envier le triste avantage d'avoir des laines un peu moins grossières. Enfin il serait certainement à savoir si l'Espagne ne se trouverait pas plus heureuse si elle était forcée en quelque façon de s'adresser d'avantage à l'Agriculture que dans le moment actuel elle sacrifie presque aux troupeaux (1). Mais je ne veux point m'embarquer dans une discussion qui m'entraînerait trop loin. J'aime mieux m'adresser à Votre bonté et Votre amitié seules et je désirerais seulement de pouvoir accompagner mes amis moi-même.

»Je tâcherai, s'il est possible de Vous faire parvenir, puisque Vous le désirez ainsi, par eux une *brochure sur la poésie* (2) que j'ai fait imprimer en Français étant à Paris et une Ode traduite en Allemand de Pindare (3). J'ai encore écrit un ouvrage en prose *sur les beaux arts en Allemand* (4) mais il Vous serait inutile et la *brochure Française* en contient les idées les plus importantes. Veuillez la parcourir avec indulgence surtout pour le style. Ce que j'ai publié d'ailleurs soit en prose, soit en vers, comme quelques traductions de poètes grecs se trouve dispersé dans plusieurs journaux. La traduction de la tragédie d'Eschyle dont Vous voulez bien faire mention n'est pas imprimée encore. J'y mets encore la dernière main (5).

»Je ne Vous ai parlé aujourd'hui que de mes amis, Monsieur. Ils vont par Paris et n'arriveront guère qu'au printems chez Vous. Je Vous écrirai beaucoup plutôt une seconde fois et c'est alors que je Vous parlerai de l'intéressant envoi que Vous avez bien voulu me faire, que j'ai reçu il y a quatre semaines à peu près (6) et que

(1) Este asunto interesaba mucho en aquella época, como se ve en Bowles, página 520, y en Bourgoing, capítulo III. Guillermo de Humboldt habla de la importación de ovejas merinas de Inglaterra en España en la página 208 de *Los Vascos*. El problema que toca Humboldt en la presente carta es de tal importancia que aun hoy día se discute, sin decidirlo, en España; la historia de la Mesta y del paso de gentes pastoriles y ganados por los sembradíos de que ya hablaba en Cantábrica (página 59 de mi libro) son una prueba más de ello, así como las actuales discusiones e incendios forestales.

(2) *Essais esthétiques* de M. Guillaume Humboldt, première partie, sur l'Hermann et Dorothee, de M. Goethe. A Brunswick, chez Frédéric Vieweg l'ainé, 1799, in 8°. Según Kaehler, publicó Humboldt un anuncio en la editorial Millin de sus *Aesthetische Versuche*.

(3) El 14 de Mayo de 1894 seguía en Roma traduciendo a Píndaro, como se lee en la carta a Carolina de dicho día. Lo que envió a Murga era *Pindars zweife Olympische Ode*, traducido de griego métricamente y editado en Berlín en la casa S. F. Unger en 1792.

(4) *Aesthetische Versuche*. Erster Teil. *Ueber Goethes Herrmann und Dorothea*. Vieweg. Braunschweig, 1799.

(5) Seguramente *Agamennon*, sobre la que trabajó largo tiempo y debió terminarlo por Abril de 1806, como se lee en la página 108 de mi libro. Editado en 1816.

(6) Ver la carta de Murga: el *Salustio* traducido por Moguel, que viene en la página 74 de mi traducción de las *Correcciones y Adiciones*, etc.

j'étudie durant ce tems-ci. Je ne Vous en dis aujourd'hui que mes sincères remercîments.

»Je ne saurais Vous dire Monsieur, combien je suis sensible à l'amitié que Vous voulez bien me vouer. Je parle souvent de Vous avec Urquijo (1), mais que ne donnerais-je pas pour Vous engager à faire un voyage en France et nous faire une visite alors ici. Vous ne laisseriez pas de trouver ici des objets intéressants et du moins trouveriez Vous un ami qui ferait tout au monde pour Vous rendre Votre séjour plus intéressant et plus agréable.

»Veuillez rappeler mon souvenir à Messieurs D. Lope et D. Francisco de Mazarredo et à leur digne Oncle l'Amiral que j'ai eu l'honneur de voir de tems en tems à Paris (2) et présentez mes respects à Madame de Murga.

»Agréez du reste mon cher ami, l'assurance des sentiments d'estime et d'amitié avec lesquels je serai toujours

Votre

à Berlin	très humble serviteur
le 23 Déc.	et fidèle ami
1801	de Humboldt.»

C A R T A C U A R T A

«A D. *Joseph Maria Murga*

»à Rome, le 13 Octobre, 1803

»Monsieur,

»Il y aura plus d'un an que notre correspondance a été interrompue, mais les différens changements que j'ai éprouvés depuis, me serviront certainement d'excuse auprès de Vous et je n'ai certainement pas perdu de mémoire en attendant l'amitié dont Vous voulez bien m'honorer & les jours délicieux que j'ai passé à Bilbao

(1) Don Mariano Luis de Urquijo había sido primer ministro como secretario de Estado que era (Bourgoing, p. 190), lo que había dejado el 10 de Diciembre de 1800, estando Guillermo de Humboldt en Madrid. Según don Angel Zabala, estaba en Paris desde Marzo de 1801 a Octubre de 1802. Nada sé de Rafael Urquijo hasta 1810, en que era amigo de Rahel, salvo la carta de Murga que explica que Humboldt se refiere a él.

(2) Don José Domingo de Mazarredo. *Euskal Erría*. T. 48, p. 203.

avec Vous. Vous aurez appris par les gazettes, Monsieur, que le Roi m'a envoyé ici et que j'y suis chargé de ses affaires. Il y aura sous peu un an que je me trouve à Rome et j'ai tout lieu d'être très satisfait de ma situation. L'Italie et surtout cette capitale du monde ancien offrent tant d'objets intéressans qu'il y a pour longtemps une ample matière à faire les études les plus assidues. Je me trouverais heureux sur ce point et sur tout autre, si malheureusement je n'avais pas été frappé, il y a deux mois, d'un *coup trop cruel* pour être jamais oublié.

»Imaginez, mon cher et respectable ami, que je viens de perdre des suites d'une fièvre, maligne mon fils aîné, un enfant de près de dix ans (1) qui me fit concevoir les espérances les plus heureuses pour la suite. Je ne puis Vous exprimer, combien j'ai souffert et combien je souffre encore à présent par cette perte inattendue. Le petit garçon jouissait toujours jusqu'ici de la meilleure santé, il avait le naturel le plus heureux, je dirigeais moi même ses petites études, aimant le travail il avait fait les progrès les plus satisfaisants, et tout cela le tombeau me l'a ravi à présent. Mais je ne veux point attrister Votre sensibilité, mon digne ami. Vous avez fait Vous même il y a peu (2) une perte également grande et ma douleur réouvrirait les playes de la Vôtre.

»Mon voyage en Italie et les affaires qui me sont confiées dans mon poste m'ont empêché de travailler aussi assidûment que j'aurais voulu, à mon petit ouvrage sur les Basques et leur langue. Mais je ne l'ai pas perdu de vue un moment et les *papiers* et *traductions* que Vous, mon cher ami, avez eû la bonté de m'envoyer m'ont été d'une grande utilité. J'ai fait assez de progrès dans Votre idiome pour comprendre la plus grande partie des morceaux que Vous m'avez transmis mais néantmoins j'ai profité surtout de celui auquel Vous avez eû l'attention d'ajouter la traduction littérale. Les traductions des auteurs clasiques sont fort curieuses et mènent à bien de réflexions. C'est peut-être la première fois qu'on a essayé de lutter avec une langue peu cultivée entre celles qui l'ont été plus qu'aucune autre jamais. La chose qui me fait tou-

(1) Ni el alcalde de Marquina ni el de Guetaria pudieron ser el alcalde español que mandó su pésame a Guillermo de Humboldt por la muerte de su antiguo conocido Wilhemchen (Farinelli, pág. 285 y Gabriele Von Buelow) porque éste no hizo sino el primer viaje vasco con su padre, y por tanto no pasó por dichas villas.

(2) Parece se refiere a la muerte de doña Joaquina Josepha de Zaldúa (esposa de don Joseph María de Murga y la Barrera) que murió en Bilbao en 15 de Enero de 1802, según me comunica su descendiente, don José María Murga y Arana.

jours encore la plus grande difficulté est l'inflexion de la conjugaison Basque. Je trouve malgré les leçons du bon Astarloa et des deux Grammaires (1) encore à tout moment une formule que je ne sais point expliquer. Je trouve aussi que ces mêmes inflexions seraient un grand obstacle si on voulait vraiment écrire élégamment dans la langue Basque. Car même elles ne disent que ce que signifient les auxiliaires dans d'autres langues et que néanmoins elles sont fort longues, elles embarrasseraient toujours le discours et le rendraient moins clair, moins facile et moins laconique. (2) Je donnerai dans mon petit ouvrage une courte description de mes courses par Votre pays, j'ai un véritable besoin d'exprimer l'amour et l'attachement que j'ai encore pour lui et de témoigner à ses habitants la profonde impression qu'a laissé en moi l'accueil hospitalier et amical qu'ils m'ont fait. Je joindrai au voyage un abrégé de Grammaire, un petit Vocabulaire (3) et une Mémoire sur l'origine de la nation Basque. (4).

»On m'écrit de Madrid que Mr. Astarloa à Durango a fait imprimer une *apologie* de sa langue. J'ai donné commission sur le champ qu'on me l'envoie ici. Mais comme je ne sais pas si c'est le même ouvrage que j'ai vu en manuscrit chez l'Auteur (5), je lui ai écrit pour le prier dans le cas contraire de me faire parvenir encore la copie de quelques chapitres de ce dernier. Car pour une partie je l'ai déjà reçu par ses bontés. Je prends la liberté d'inclure *cette lettre au bon Astarloa* à celle-ci et en même temps que je Vous prie d'excuser cette liberté, je Vous demande la faveur de la lui faire parvenir aussitôt que possible. La nouvelle guerre dans

(1) De Larramendi y Harriet.

(2) En la página 206 de mi libro se extracta lo que dice en el mismo sentido en el *Essai sur les langues du nouveau continent*.

(3) Página 23 de mi traducción de sus *Correcciones y Adiciones al Mithridates de Adelung*.

(4) La *Pruefung* que ha traducido el Profesor Aranzadi para esta REVISTA.

(5) La *Apología* es distinta del *Plan de Lenguas* que Humboldt extractó en Durango. Leitzmann confunde ambas obras en la nota primera de la página 68, del *Diario del viaje vasco*.

En carta a Schweighauser, de 2 de Noviembre de 1803, desde Roma, hablaba de la aparición de la *Apología* de Astarloa en España, así como también en el *Análisis de la lengua vasca*, página 195 de mi libro, que por tanto debe ser posterior a la *Gramática Vasca*, que será aquella que en la misma carta decía estaba muy adelantada. Parece que desde el 18 de Julio de 1804, en que escribía a Carolina desde Marino que había terminadola descripción del segundo viaje vasco hasta 1810, no debió tocar para nada su proyectada monografía, en un paréntesis de seis años. Por eso el *Anuncio* que estaba redactado en 1894 salió el año 1812 y la *Gramática* de 1804 permitió una refundición de 1810 al 1812, al tiempo en que escribió las *Correcciones y Adiciones* terminadas en 1811. La cita del Uanachuba de las *Correcciones* p. 60, como anterior, a este escrito, tiene que ser una inserción posterior al cuerpo del mismo, como se podrá comprobar en Berlín, en el original, pág. 175 de mi libro.

laquelle l'Europe se trouve enveloppée dans ce moment, paraît menacer dans ce moment aussi Votre patrie. Quand verrons-nous enfin revenir la paix et la tranquillité?

»Veuillez m'écrire bientôt, mon respectable ami, donnez-moi de Vos nouvelles, de celles de nos connaissances communes et communiquez-moi ce que peut-être il pourrait s'être passé d'intéressant chez Vous. J'ose encore Vous prier de présenter mes civilités à Mme. López de Mazarredo et Vous supplie bien l'un et l'autre de me recommander à moi tous ceux de Vos compatriotes qui pourraient vouloir faire le voyage de Rome, comme de me charger de toutes les commissions que Vous pourriez avoir pour l'Italie. Que je serais ravi de pouvoir rendre au moins à quelqu'un de Vos amis une petite partie au moins de bontés multipliées dont Vous m'avez comblé. Comme il y a si longtemps que je n'ai pas eu de Vos nouvelles et que je suis même incertain si Vous êtes encore à Bilbao, Monsieur, Vous m'obligeriez infiniment si Vous vouliez bien m'accuser la réception de ces lignes aussitôt que possible. Je ne cesserai jamais d'être avec la considération la plus distinguée et l'attachement le plus sincère et le plus inviolable

Monsieur,

Votre

très humble et très obéissant

serviteur

Humboldt.

»A propos! Je suis incertain si le *Député Général* de Guipúzcoa a sa charge pour un an ou pour deux ans; veuillez me dire, mon bon ami, ce qui en est (1).

»Veuillez aussi rappeler mon souvenir à Mr. le Marqués de Montehermoso à Vitoria et à Mr. et Mme. d'Iturriaga.

»Mon adresse est; A Mr. le Baron de Humboldt, Chambellan de S. M. le Roi de Prusse et Son Résident à la Cour de Rome, à Rome.»

(1) En la página 49 del *Diario del viaje vasco*, citaba a Murga con referencia a la duración del cargo de Corregidor, preguntándose si aquél tendría razón.

Lo mismo sucede en lo que atañe a los diputados por Guipúzcoa, en la pág. 158 de *Los vascos*.

C A R T A Q U I N T A

Esta carta con el borrador de su respuesta fué hallada en una librería de viejo de Madrid, por el joven abogado alavés D. Antonio Odriozola, y ambas fueron adquiridas por la Biblioteca Provincial Vizcaína merced a la gentileza de su director, D. Darío Areitio. En ella se encuentran a disposición del lector curioso.

Desde Berlin, el 16 de Julio de 1817.

«A D. Juan Bautista de Erro.

»Monsieur,

»Je sais par M. le Baron de Werther (1) que Vous vous occupez de la langue Biscayenne, Monsieur, et que Vous avez été lié intimement avec M. Astarloa pour lequel je conserve la plus grande estime. Je ne fais par ces raisons que remplir un devoir en Vous envoyant, Monsieur, un petit ouvrage (2) que je viens de publier sur la langue basque. Vous verrez que tout ce que j'y dis de plus fondé sur la Grammaire appartient au savant Astarloa ainsi que je l'ai dit (3). Vous y trouverez aussi plusieurs petites chansons & fragments Basques qui auront peut être quelque intérêt pour Vous. Il est vrai que mon petit écrit est en allemand, mais Vous aurez peut être occasion à Madrid de Vous faire traduire les passages qui pourront Vous intéresser. Si Vous y trouviez des erreurs Vous me feriez grand plaisir de me les indiquer.

»Je viens à présent, Monsieur, à une prière sur l'accomplissement de laquelle Vous pourriez m'obliger infiniment. Il paroît que Vous avez le *Plan de langues* de M. Astarloa, probablement le même exemplaire dont j'ai fait des extraits à Durango. J'avoue

(1) Según me comunica la Embajada Alemana en Madrid, el Kammerherr Freiherr von Werther era en 31 de Diciembre de 1817 enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Madrid, según lo leen en la pagina 64 del *Handbuch ueber den Koeniglich Preussischen Hof und Staat* del año 1818. En carta del 2 de Agosto de 1836, escribía Alej. Humboldt a Schumacher que, en las ausencias del barón Werther, llevaba en las Tullerías los negocios del rey de Prusia. Bruhns, t. II, pág. 62.

(2) *Correcciones y Adiciones al Mithridates de Adelung*, que acabo de traducir en la RIEV y en tirada aparte el año 1934, y no 1933 como dice la portada.

(3) Página 53 de mi traducción.

que je désirerais infiniment avoir une copie littérale de cet ouvrage & et je Vous en restituerai très volontier les frais. Vous dites dans *un billet au Baron de Werther* que le *Plan de lenguas* se trouve refondu en entier dans la *Apología* & les *Discursos filosóficos* (I) que Vous allez publier. Mais l'Apologie en renferme bien peu de choses & j'avoue que ce que rendoit le *Plan de lenguas* si extrêmement intéressant était qu'il donnait les faits sans les raisonnements philosophiques qui obscurcissent souvent la matière au lieu de l'éclairer davantage. Je sais que je fais une demande indiscreète en Vous priant, Monsieur, de me communiquer le *Plan de lenguas* en copie et je Vous prie, si Vous le trouvez ainsi, de me la refuser. Mais si Vous pouviez me l'accorder, Vous me rendriez un service extreme.

»C'est en me réjouissant extrêmement d'avoir eu le plaisir d'entrer en commerce épistolaire avec un homme de Votre talent & de Vos connaissances, Monsieur, que j'ai l'honneur de Vous présenter l'assurance de ma considération la plus distinguée.

»Berlin le 16 Juillet, 1817

Le Baron de Humboldt,
Ministre d'Etat de S. M. le
Roy de Prusse.

»P. S. Je Vous prie de m'adresser Votre réponse par la Mission de Sa Majesté Catholique.

»A M. J. Bta. Erro, à Madrid».

—

Daranatz, en la RIEV., pág. 375, del año III, y en la pág. 267 de sus *Curiosités basques*, trae un trabajo, titulado: «Astarloa, Zamacola et Erro», de gran interés para nuestro tema de hoy. En el mismo nos dice que Erro, costeándolo, hizo *traducir al francés* (en 1853 ?), en Bayona, los *manuscritos de Astarloa* pensando quizá que en esta lengua habían de venderse más ejemplares; Juan Bta. Erro ha tenido el raro privilegio de escribir una obra filológica que fué extractada en francés por Eloi Johanneau, en inglés por G. W. Erving, y en alemán en las «Goettingische gelehrte Anzeige», como dije en mi libro humboldtiano, pág. 151, por vez primera en la bibliografía vasca.

La publicación inglesa lo es no sólo del *Alfabeto*, sino también

(1) Se publicaron por Merladet en Bilbao en 1883 e ignoro el fundamento por el que dice Farinelli (página 239) que están incompletos.

de *El mundo primitivo*, lo que parece no haber sido observado por Vinson, quien lo coloca en la pág. 259 de su libro, estando *El mundo primitivo* en la página 269, diez páginas más tarde.

Me extraña lo que dice Daranatz referente a que la segunda edición de la Apología de Astarloa se encuentre como tomo segundo de *El mundo primitivo*, de Erro, en 1815, pues nada de ello se ve en esta obra.

Según Duvoisin, Erro murió en Bayopa el 5 de Enero de 1854; Vinson le concede dos días más de vida.

Hay una carta del capitán Duvoisin a Antoine d'Abbadie, de 8 de Septiembre de 1854, en la que con mucha ligereza atribuye feos propósitos de utilización de manuscritos de Astarloa y Erro al benemérito y caballeroso Guillermo de Humboldt.

Con el borrador de la respuesta de Erro probamos hoy que es inexacto el párrafo de Duvoisin que dice de Erro «il deploya ses manuscrits et ceux de son ami» a Humboldt a quien nunca vió; añade luego que, como Humboldt no logró el abandono de las obras inéditas de Astarloa, Erro se hizo con ello un enemigo, por lo que el filólogo prusiano (en nota de un libro suyo) decía que todo lo bueno de los trabajos de Erro había sido robado a Astarloa.

En la *Pruefung*, página segunda, se lee: «Astarloa dejó... una Gramática del Vasco que se encuentra en manos de su amigo Erro. Hace algunos años cuando pedí a este señor que me la comunicara, me contestó que tenía el propósito de editarlo él o *por lo menos de utilizarlo en escritos propios*. Es de desear muchísimo que pueda hacerlo muy pronto y *completamente*».

No conozco otra cita de este asunto en los escritos de Humboldt que la de «Ueber die Verschiedenheiten des menschlichen Sprachbaus», escrito de 1827 a 29, pág. 211 de mi libro : «Sus papeles (de Astarloa) se encuentran en poder de su amigo, el que fué ministro en Madrid, Erro Aspiroz, y es muy de sentir que este hombre, también muy erudito, no haya llegado todavía a editar ordenados esos papeles, como se proponía desde hace largo tiempo».

«Este ataque no quedó sin respuesta», prosigue Duvoisin. Sería interesante saber dónde apareció ella. Luego dice que Avellana, nieto de Erro, tradujo al español, para uso de su abuelo, los escritos de Humboldt sobre el euskera.

Fué luego d'Abbadie quien quiso editar las obras de Erro, pero el hijo de éste, don Mateo, residente en Toro, no contestó a su propuesta.

En 1858 entran en relaciones, para la publicación póstuma de tres obras de Erro, la provincia de Guipúzcoa y don Mateo Erro, interviniendo desde Toledo, Aizquibel, que se interesaba por las «Correcciones y Adiciones» humboldtianas según la pág. 8 del prólogo del señor Urquijo a mi traducción, Se ve en esos documentos (hallados por el señor Urroz en Tolosa) que el hijo de Erro tenía un concepto demasiado elevado de los manuscritos de su padre y que era desconfiado en exceso.

Con esas cartas de Humboldt y la respuesta de Erro, que damos en seguida, creemos haber dado un avance para, unido a la publicación del extracto humboldtiano del *Plan de lenguas* de Astarloa, ir aclarando estas cuestiones de historia de la Vascología:

«Excmo. Señor:

»Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio y veneración; recibí a su tiempo y con el mayor gusto imaginable la carta de V. E. de 16 de Julio de este año, con la que tuvo V. E. la bondad de remitirme la apreciable obra sobre mi lengua Bascongada; y aunque el respeto, el reconocimiento y otras poderosas consideraciones me obligaban a contestar inmediatamente a V. manifestándole mi satisfacción y gratitud, hube de suspender el cumplimiento de mis deseos algún tiempo, así *por* una larga y molesta indisposición que he sufrido como *por* formar una idea de la obra de V. E., (he tenido que recibir esta instrucción de un amigo que conoce el idioma alemán) y *por* saber por fin el resultado de las gestiones del Diputado de Vizcaya en una carta en solicitud de que se traduzca y publique en español esa recomendable producción (I).

»Luego que esto se verifique es cuando podré con mayor reflexión y gusto examinar la obra de V. E., de la cual, en medio de la imperfección con que me he enterado por mi ignorancia de la lengua alemana, debo decirle que me ha parecido muy bien y que debe alabanzas a V. E. mi país y la literatura española con singular reconocimiento. Por lo que a mí toca lo tributaré para V. E., siendo un eterno panegirista de los desvelos de-un literato extran-

(1) Como esta carta es de 1817 y la traducción de Arguinoniz—incompleta y muy descuidada—es de 1835, no se puede atribuir la última a la incitación que se refleja en esta carta; de esa traducción de Arguinoniz hablaba ya el señor Urquijo en la página 86 de su trabajo sobre el canto de Lelo.

Es muy posible que el ejemplar que utilizara el señor Arguinoniz fuera el que, procedente de la biblioteca de Arroitauregui, se encontraba en poder de la familia Angulo, que no he conseguido me lo muestren. El abuelo materno de los Angulo era Arroitauregui y Arguinoniz.

jero que, dando a la verdad el primer lugar en sus escritos, se desvía de la ridícula manía con que los más en los escritores forasteros no parece toman la pluma para hablar de las cosas de España con otra idea que la de satirizarnos y...

»En efecto, tengo en mi poder el *Plan de lenguas* de nuestro Astarloa, que me lo legó a su muerte con la obra de los «Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua» para que los concluyera y publicara. Ambas obras no son más que una gramática razonada con idénticamente las mismas (razones) en su argumento, o por mejor decir, la segunda no es cuando que una explicación de la primera. Esta circunstancia en una obra inédita, de cuya propiedad no puedo disponer, estando comprometido a su publicación con el público y singularmente con el país bascongado, me privan con sentimiento mío—como lo manifesté al Barón de Werther, que me hizo igual insinuación—, por la singular satisfacción que me *resultaría* de hacer a V. E. un servicio en que manifiesta tener tanta complacencia. En esta expresión habla a V. E. mi corazón y en prueba de ello si *dejo ya* publicados los «Discursos» y desempeñada mi palabra con el público y los parientes y amigos de Astarloa, fuese igualmente grata a V. E. la posesión de esa obra que me pide, ofrezco a V. E. desde ahora para entonces una copia fiel y literal de ella.

»Esa publicación y la de mi obra *El mundo primitivo*, (2) estaría ya hecha si las ocupaciones de mi destino me hubieran dado lugar a ello, pero llamada mi atención a otros objetos de que dependo, puedo dedicar muy poco tiempo a mis empresas literarias. Sin embargo, pienso en las largas noches de este invierno salir de mis empeños y del que contraigo desde ahora con V. E.

»Dígnese V. E. recibir con su amable bondad toda la consideración de mi gratitud y respeto para la persona y mi estimación y singular aprecio para sus talentos y literatura que Dios guarde a V. E. m. a. más, lo que le desea su mayor servidor que L. M. B.

»El Intendente y en la Corte y Provincia de Madrid,

J. B. E.

»Sr. Barón de Humboldt, Ministro de Estado de S. M. el Rey de Prusia.»

(2) Se refiere al segundo tomo aún inédito.

* * *

Soraluce, en las páginas 46 y 54 de su monografía sobre los *Amigos del País*, cita como profesor del Colegio de Vergara a don Martín Erro; pariente sin duda de don Juan Bautista.

Apéndice

Creo conveniente escribir aquí que la cita por Vinson de un trabajo de Guillermo de Humboldt, acerca del ensayo de Paravey, de 1835, sobre el origen japonés, vasco y árabe de los muiscas de Colombia (pág. 769 de su bibliografía), es muy seguro que sea errata por su hermano Alejandro, que estuvo una temporada en Bogotá en su viaje americano. Es probable, pues, que estudiando la bibliografía del hermano naturalista, hallemos lo que no nos dió la del hermano filólogo.

El Director de esta Revista nos ha prestado el folleto de Paravey que es de lo más disparatado que he leído y que utiliza muchos datos de Alejandro de Humboldt en sus *Vues des Cordillères* de 1816.

En las cartas de Humboldt hemos visto enviar saludos a Madame Mazarredo convendrá citar que ésta era probablemente la compositora que estudió el Padre Donostia en sus *Notas de musicología vasca*; página 337 del tomo XIX de esta Revista. Procedente de la colección de manuscritos de Humboldt, en que hallé varios documentos musicales, hizo llegara sus manos fotocopias de todos ellos mi buen amigo Alvaro Arciniega, quien los va a publicar pronto, entre ellos uno de Conok que tenía otro análogo en la Academia de la Historia de Madrid, el cual desapareció antes de 1830, según me escribe don Antonio Odriozola.

Viendo el tomo segundo de las cartas entre Guillermo y Carolina, he podido determinar que se detuvo en Les Ormes, a catorce leguas de Poitiers, a las ocho de la mañana del 21 de Abril de 1801, viniendo al País Vasco por segunda vez; de allí le escribió: «Mi viaje me alegra mucho, porque a ti te alegraba tanto el proporcionarme ese placer». Tenía, pues, *toda la razón* Leitzmann en la página 69 de sus *Wilhem von Humboldts Briefe an Johann Gottfried Schweighäuser*.

En ese mismo libro viene una crítica de Villers por Guillermo de Humboldt, en la página 16 en carta de 24 de Octubre de 1801

desde Berlín. En su carta de 19 de Julio de 1804, Carolina escribía a Guillermo que Villers estaba en París y la visitaba a menudo. La revista *Forschungen und Fortschritte*, en la pág. 395, de 1932, trae un nuevo documento inédito de Friedrich Schlegel en que también critica a Villers como mal traductor de Kant.

En la carta cuarta de Humboldt se cita otra a Astarloa que aún puede aparecer. Más adelante publicaré una carta del conde de Villafuertes a Humboldt desde Tolosa, en 14 de Setiembre de 1826, en que dice que él y sus dos hijos le visitaron en Berlín y, le da datos muy curiosos de Vasconia. Es posible que Humboldt respondiera y que en el archivo de los marqueses de Alameda se encuentren esa carta y alguna otra a Prestamero.

En el próximo número daremos el extracto humboldtiano del *Plan de lenguas* de Astarloa y ello servirá quizá para hallar su traducción francesa (si es cierto que la mandara hacer Erro) y sobre todo, el original.

En lo que a Corral atañe, tengo el placer de escribir que mi suposición respecto a la carta que Azkue erróneamente suponía dirigida a Humboldt, se ha confirmado, pues tanto al final de la fotocopia que acaba de recibir de Berlín como en otro ejemplar de la misma carta existente en la Academia de la Historia de Madrid en la colección Vargas Ponce, aparece con toda claridad la dirección al *Sor. D. Joseph de Vargas y Ponce*, que, sin duda, por distracción, no copió el ilustre Presidente de la Academia de la Lengua Vasca.

Por J. GARATE